

# Una cohesión menguante

## EL AUGE Y LA CAÍDA DE LAS FDLR-FOCA

En una declaración del 30 de diciembre de 2013, los líderes de las Fuerzas Democráticas de Liberación de Ruanda (FDLR) en la República Democrática del Congo (RDC) “se comprometieron a la entrega de sus armas y a la participación en una lucha política”. Para mediados de 2014, unos 200 combatientes (de un ejército de aproximadamente 1.400 hombres) se rindieron y entregaron sus armas, forjando así la esperanza de ver dicha declaración traducirse en actos concretos. Si bien las FDLR no fueron desmovilizadas en su totalidad y seguían siendo el blanco de las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) a principios de 2015, estas cifras demuestran la considerable pérdida de poder del grupo, que en 2002 contaba con aproximadamente 11.500 hombres.

El presente capítulo analiza la cohesión interna y los mecanismos de control de los grupos armados, incluyendo los procedimientos de adquisición, gestión y uso de armas y municiones. En términos específicos, el capítulo analiza la formación y evolución de las FDLR y de su brazo armado, las Fuerzas de Combate de Abacunguzi (FOCA), consideradas como uno de los grupos armados más persistentes y desestabilizadores del Este de la RDC (ver Mapa 7.1). Asimismo, el capítulo analiza los factores internos y externos que han contribuido con el reciente debilitamiento de las FDLR-FOCA.

Entre las principales conclusiones del capítulo encontramos:

- Las FDLR-FOCA crearon instituciones y procedimientos similares a los de un Estado con el fin de controlar el territorio y los campos de refugiados en la RDC, y se dotaron de un brazo armado cuya estructura era muy parecida a la de un Ejército normal. Estos mecanismos de control de la organización, extraordinariamente fuertes, fueron determinantes ya que permitieron al grupo generar ingresos, reclutar nuevos combatientes y desplegar operaciones militares.
- Las armas de las FDLR-FOCA provienen primordialmente de otros actores armados de la región, ya sea través de su captura en el campo de batalla o del apoyo recibido de sus aliados. En sus directrices, el comando militar del grupo hacía énfasis en la necesidad de que las unidades de combate adquirieran nuevas armas y utilizaran las municiones con moderación.
- Las armas pequeñas del grupo son variadas pero obsoletas. Sin embargo, existe poca información disponible sobre la extensión y el estado de sus arsenales de armas ligeras.
- Intervenciones externas tales como las operaciones militares contra las FDLR-FOCA en 2009–2011 y el programa de desmovilización de la ONU, tuvieron un gran impacto sobre la cohesión interna del grupo y aceleraron su declive.



Como parte de su proceso de desmovilización y reintegración, los miembros de las FDLR que regresaron a la vida civil en Ruanda, asisten a clases de política e historia, incluyendo el genocidio de 1994 perpetrado en Mutobo, Ruanda. Abril de 2014. © Chip Somodevilla/Getty Images

- Si bien en la actualidad, la fragilidad de las FDLR-FOCA representa una oportunidad para desplegar iniciativas regionales de paz, cabe destacar que todavía existen grupos que se esconden y se mezclan entre la población civil, poniéndola así en peligro en caso de nuevo ataque militar.

### Las FDLR crean estructuras y reglamentos parecidos a los de un Estado.

Las FDLR-FOCA, consideradas durante mucho tiempo como uno de los principales obstáculos para la paz en la región, constituyen hoy en día un grupo fragilizado que ya no representa una amenaza para el gobierno en Kigali. La pérdida del apoyo clave que les ofrecía Kinshasa, especialmente durante el período entre 2009–2012, la presión internacional ejercida sobre sus líderes y los ataques conjuntos congoleños y ruandeses a sus posiciones, parecieran haber socavado la cohesión del grupo y por consiguiente, su fortaleza. El asesinato y arresto de muchos de sus líderes y comandantes, así como la formación de facciones disidentes, constituyen graves obstáculos para los procesos de toma de decisiones del grupo. Como consecuencia de su retirada militar, las FDLR-FOCA han perdido el control de una gran parte del territorio y de los recursos de los que se habían apropiado, lo que ha generado la pérdida de confianza, acelerando la desertión y repatriación de combatientes hacia Ruanda. De ser un “Estado dentro de otro Estado” con un mismo objetivo (recuperar el poder en Ruanda), la organización se ha transformado en una agrupación dispersa con facciones armadas ocultas cuya principal preocupación es su supervivencia diaria.

A pesar de todo esto, el debilitamiento de las FDLR-FOCA no debería ser considerado como el epitafio del grupo, ya que las estructuras establecidas en el pasado podrían resucitar fácilmente si las alianzas estratégicas de la región vuelven a cambiar y se tornan más favorables al movimiento, como ha sucedido en el pasado. Por consiguiente, la comunidad internacional y los líderes regionales tendrán que prolongar sus esfuerzos por neutralizar a las FDLR-FOCA a través de estrategias militares y diplomáticas adicionales, y entender perfectamente los factores que promovieron los altos niveles de cohesión del grupo, con el fin de controlarlos si las FDLR-FOCA retoman sus actividades en el futuro. Como se describe en el presente capítulo, la intensa presión internacional y militar sobre los líderes de las FDLR, conjuntamente con la implementación de programas creíbles de desmovilización, la repatriación de ciertos comandantes y la promoción de la desertión de las bases, constituyen medidas que aceleraron la caída del grupo.

La desorganización de las FDLR-FOCA también genera nuevos desafíos. Los arsenales en manos de estos grupos, quizás en obsolescencia pero en su mayoría desconocidos, se han dispersado con los combatientes que han huido. Esto dificulta la posibilidad de implementar un programa integral de desmovilización y desarme, si se toma en cuenta que los acuerdos con los líderes del grupo no necesariamente redundarán en la participación de las pequeñas unidades que ahora lo componen. La cohesión menguante de las FDLR-FOCA también podría ser una mala noticia para los civiles, quienes ya han sufrido lo suficiente debido a la reanudación de los ataques y actividades criminales del grupo. Con los comandantes y combatientes del grupo escondidos en las comunidades, los civiles corren el riesgo de verse atrapados en un fuego cruzado. Mantener la presión militar sobre las FDLR-FOCA en las condiciones actuales constituye un gran desafío para la comunidad internacional y el gobierno congolés. Conservar la opción de regreso a Ruanda, en buenas condiciones, de los Hutus ruandeses exiliados resulta simplemente crucial. ■

Mapa 7.1 Áreas de influencia aproximadas de ciertos grupos armados al Este de la RDC, octubre de 2014

